

Qué le ocurre al siglo XX

¡Ojal Siglo XX! Una obra de teatro, un llamado a la reflexión para que nos alcancen las ideas que a desfilaron en ese siglo. Una obra que se reflejarán entre actores y público en los valores que han perdido en esta época.

Dirigido a todos, jóvenes y adultos, propone una reflexión crítica y solidaria que allí se muestra, el grupo Gestus trae un mensaje, en especial para la juventud que marcará los tiempos de mañana.

Si autor, Javier Echeverría, 21 años, y su director y coreógrafo Andrés Pérez, 27, dan la pauta de un teatro alternativo, donde reúnen todas las disciplinas. Tanto la música como el teatro, la danza y el cine.

A sólo dos semanas de su estreno, hay público que se ha repetido la función; porque un teatro de sensaciones y de participación, si bien no es habitual.

El joven director, conocido como "deanamuro" en "Los del otro lado del

Río", como director y coreógrafo de "Aproximaciones a una Violeta", que hoy recorre el mundo, y en la que se incluye "Los amores y la lucha de la Bata" y "Los Testimonios de Pedro", se encuentra entre los destacados talentos que surgen del Teatro Universitario de la U.C. y como profesional de la U.C.

Cree él conversando hoy día.

—Andrés, ¿qué es a tu juicio la importancia de este teatro?

—Ante todo, en la primera obra de sus jóvenes autores de 21 años y chicos. Pienso que debemos impulsar y valorar la dramaturgia de jóvenes norteamericanos.

—Para de la obra en sí misma...

—Es una fuerte crítica a la escala de valores que han primado en el siglo veinte. Valores como el consumo, la competencia, el individualismo y otros caídos. En el fondo, es la defensa al mundo entero.

—En otra fuerte crítica a la escala

de valores que han primado en el

siglo veinte. Valores como el con-

sumo, la competencia, el indi-

vidualismo y otros caídos. En el

fondo, es la defensa al mundo en-

terior.

—¿En qué consiste la obra?

—Son seis cuadros. El primero

“Depepolis”, que critica la institu-

cionalización de la oligarquía. Luego,

“El Paraiso de los Jóvenes”, que

está dirigida a los chicos. Yo diría,

los frases buenas, las actitudes. Aquí

el público se identifica plenamente

cuando repartimos chicos, adolescentes y

se regalan con la risa.

—El tercero, “Qué es el Hombre”.

es un cuadro reflexivo. Como no

tengamos una respuesta, mostramos al

hombre a través de lo que no es y del

aperto del público.

—“Qué es el Hombre”, el cuarto, muestra la

democracia y la tiranía. Prueba como

ambos líderes son unos payasos en el

monólogo.

—“La Guerra y la Guerra”, nos

muestra a la destrucción que nos con-

ducían los antiguos. El resto

—dice el director — será el silencio.

—Ya que se trata de una obra de

sensaciones, ¿cómo logras trans-

mitir?

—La obra completa la trabajo

dentro de la energía.

—¿A qué te refieres?

—A la energía positiva y negativa

que existe en todo orden. Las ne-

galvas, son las fuerzas que nos con-

ducen a la destrucción y las positivas,

pura gozadera, son los intentos de

Gandhi, de César.

—Cuando se inicia la obra, par-

ticipan con un grito de unión a través de

un sonido —prologa el joven direc-

tor. Es cuando comienza la obra, para

luego, caerse de pie, de nuevo,

pués allí está el primer mensaje. En

ese instante se produce una entrega

de energía positiva.

—Luego la transmisión de energía

se cuestiona en los personajes, y en una

lucha constante entre las dos fuer-



Jaime Valdebenito, en su rol de sapphic, dando el 'ultimo de cada dia'.



Roxana Campos y María Laura Olaveal cantan "Sígueme", en el cuadro "Depepolis", ciudad de la depresión.

—¿Por qué crees tú que a tan poca distancia del estreno, hay un público que no se repite la obra?

—Porque queremos ofrecerles formar un espectáculo activo; y eso lo logramos mediante su participación en el diálogo, los bailes, algunos ritmos de sonido, etc., esa modalidad tiene una originalidad que no tiene otra.

—¿Cuál piensas que es tu rolón como director en esta obra?

—Sacar de los actores la energía, sacar de los actores la fuerza de transmitir estas energías; por supuesto, atendiendo a la premisa de la obra.

—¿Y cuáles te logras?

—Me encanta la energía, la pren-

ditabilidad, y resultados en ellos.

—¿Cómo defines al grupo, a Gestus?

—Trabajamos para obtener una gran apertura y desarrollo de ideas. Queremos romper, seguir las comuni-

ciones estéticas para el nombre y

queremos seguir las ideas bajo el cemento.

—¿Cómo se ha estructurado esta obra?

—Son seis cuadros. El primero “Depepolis”, que critica la institu-

cionalización de la oligarquía. Luego,

“El Paraiso de los Jóvenes”, que

está dirigida a los chicos. Yo diría,

los frases buenas, las actitudes. Aquí

el público se identifica plenamente

cuando repartimos chicos, adolescentes y

se regalan con la risa.

—El tercero, “Qué es el Hombre”.

es un cuadro reflexivo. Como no

tengamos una respuesta, mostramos al

hombre a través de lo que no es y del

aperto del público.

—“Qué es el Hombre”, el cuarto, muestra la

democracia y la tiranía. Prueba como

ambos líderes son unos payasos en el

monólogo.

—“La Guerra y la Guerra”, nos

muestra a la destrucción que nos con-

ducían los antiguos. El resto

—dice el director — será el silencio.

—Ya que se trata de una obra de

sensaciones, ¿cómo logras trans-

mitir?

—La obra completa la trabajo

dentro de la energía.

—¿A qué te refieres?

—A la energía positiva y negativa

que existe en todo orden. Las ne-

galvas, son las fuerzas que nos con-

ducen a la destrucción y las positivas,

pura gozadera, son los intentos de

Gandhi, de César.

—Cuando se inicia la obra, par-

ticipan con un grito de unión a través de

un sonido —prologa el joven direc-

tor. Es cuando comienza la obra, para

luego, caerse de pie, de nuevo,

pués allí está el primer mensaje. En

ese instante se produce una entrega

de energía positiva.

—Luego la transmisión de energía

se cuestiona en los personajes, y en una

lucha constante entre las dos fuer-



Andrés Pérez, director y coreógrafo de la obra, joven talento previsor de Punta Arenas y Tocopilla, se consagra adrede como director de teatro, de danza y actor. Su última foto antes de cortarse la barba y quedar con cara de escolar.



En "El paraiso del peperino burgués", Javier Echeverría, quien encarna al anarquista, protesta por los clásicos.

Que le ocurre al siglo XX [entrevista] [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Echeverría, Javier, 1948-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Que le ocurre al siglo XX [entrevista] [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile